Negocios Inclusivos y REDD+ en Colombia

(Documento de trabajo – Por favor no citar)

María Alejandra Pineda-Escobar, Msc.[1]

Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables

Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

2014

Working paper

[1] MSc. en Política Pública y Desarrollo Humano con énfasis en Desarrollo Sostenible (Países Bajos) y Master Oficial Interuniversitario en Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa (España). Investigadora-Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, Colombia. Sus intereses investigativos incluyen el desarrollo de negocios inclusivos y la influencia de la RSE en la internacionalización de empresas en países emergentes. mapineda@poligran.edu.co; pineda.ma@gmail.com

RESUMEN

Los negocios inclusivos [NI] son modelos de negocio sostenibles dirigidos a los mercados de la base de la pirámide [BdP], que brindan trabajo y riqueza a las comunidades de bajos ingresos, y a la vez generan rentabilidad para la empresa. Por su parte, los esquemas REDD+ para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación forestal, son una iniciativa que busca la instauración de un incentivo particular para que los países en desarrollo protejan y gestionen de manera sostenible sus recursos forestales, contribuyendo a la mitigación del cambio climático. Destacando la relación de interdependencia entre desarrollo económico y ambiental, el artículo se centra en analizar el potencial de vinculación de los negocios inclusivos con los esquemas REDD+, proponiéndolos como un modelo sostenible para el manejo de los recursos forestales de Colombia que contribuya a la mitigación del cambio climático, y a su vez mejore la calidad de vida de las comunidades en condición de pobreza. Se proponen tres ejemplos de modelos de mercado innovadores con la capacidad de vincular los NI y los esquemas REDD+ en Colombia, a saber: i) proveeduría de insumos de las selvas tropicales, ii) pago por servicios ambientales a las comunidades locales; y iii) disminución del uso de la leña para subsistencia.

Palabras clave:
Negocios inclusivos, REDD+, Cambio climático, Pobreza, Desarrollo, América Latina

Working paper

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la definición de la Alianza para los Negocios Inclusivos, "un negocio inclusivo es una iniciativa empresarial que busca construir puentes entre las empresas y las poblaciones de bajos ingresos, para beneficio de ambas" (SNV-WBCSD, 2008). En otras palabras, los negocios inclusivos [NI] son modelos de negocio sostenibles dirigidos a los mercados de la base de la pirámide [BdP]. Mediante la incorporación efectiva de las comunidades más pobres dentro de su cadena de valor, el sector privado brinda trabajo y riqueza a las comunidades de bajos ingresos, a la vez que genera rentabilidad para la empresa.

Los negocios inclusivos, entonces, dejan de lado la concepción de traer el desarrollo a los países menos desarrollados a través de la puesta a disposición de ayuda financiera, y más bien vinculan las necesidades sociales a la creación de puestos de trabajo y de fuentes estables de ingresos, como un mecanismo más eficaz para reducir la pobreza y fomentar el desarrollo a largo plazo. De esta forma, los NI se proyectan como una estrategia empresarial que más allá del simple asistencialismo o filantropía, logran empoderar a la población vulnerable, haciendo un aporte efectivo y autosostenible al logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio en las sociedades más rezagadas de los países en vía de desarrollo, particularmente en lo que respecta a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, la promoción de la igualdad entre géneros y el logro de la sostenibilidad ambiental.

América Latina es, como algunos académicos señalan, "un continente paradójico" (Sen y Kliksberg, 2007:9), que corresponde a la región más urbanizada y desigual del mundo y con una enorme brecha social. Es así como las implicaciones que los negocios inclusivos están teniendo y potencialmente pueden seguir teniendo en la reducción de dicha brecha, hacen de los países latinoamericanos (i.e Colombia) un caso particularmente interesante para la investigación.

Por otro lado, El Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU [IPCC] estimó en su informe de evaluación de 2007 que la deforestación y la degradación de los bosques son la tercera fuente de emisión de carbono a la atmósfera generando el 17% de las emisiones anuales, superando incluso al sector de transporte (IPCC, 2007). Es de anotar que la pérdida de árboles genera un doble impacto en el cambio climático. Por un lado, la merma de bosques implica una

Working paper

disminución en su función de secuestro de carbono a través de la fotosíntesis. Por el otro, al estar constituidos en cerca de un 50% por dióxido de carbono, la tala de árboles libera carbono a la atmósfera. Aún cuando esta doble contribución al calentamiento global es ampliamente significativa, los esfuerzos por reducir la deforestación a nivel mundial no han tenido mayor incidencia y están a la espera de un necesario fortalecimiento. El 80% de las selvas tropicales se encuentran en países en desarrollo, incluyendo Colombia, en donde la deforestación es un problema multidimensional que va ligado a una serie de factores sociales y económicos, tales como la tala de subsistencia, la dependencia de un puesto de trabajo como única fuente de ingreso y sustento familiar, o la práctica de la ganadería y agricultura extensiva.

En respuesta a esta situación, en el seno de las negociaciones en materia de cambio climático adelantadas por las conferencias de las partes (COP) en Naciones Unidas se ha venido promoviendo la necesidad de contar con un mecanismo que favorezca la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación forestal [REDD] en los países en vía de desarrollo. Desde la pasada COP 15 en Copenhague, ha venido ganando terreno un enfoque REDD fortalecido, denominado 'REDD+', en el cual, además de las actividades asociadas a la reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal, se incluye también el manejo sostenible de los bosques y la generación de co-beneficios sociales y ambientales.

En este contexto, la presente investigación busca contribuir al desarrollo y mejora de la Responsabilidad Social Corporativa [RSC] en Colombia, identificando y destacando las principales características de modelos de negocio innovadores para la reducción de la pobreza, que a su vez contribuyan a la reducción de emisiones de carbono y la mitigación del cambio climático. Para esto, se centra en identificar modelos de mercado innovadores con el potencial de vincular los NI con los esquemas REDD+, y los propone como una solución efectiva y sostenible para países en desarrollo como Colombia, dotados de importantes recursos forestales y enfrentados a la apremiante necesidad de mejorar la calidad de vida para sus habitantes en condición de pobreza.

2 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 De la Base de la Pirámide a los Negocios Inclusivos

Working paper

CK Prahalad y Stuart Hart son los principales exponentes de los trabajos teóricos sobre la Base de la Pirámide [BdP] (véase, por ejemplo, Hart y Prahalad, 2002; Prahalad 2005, Hart 2010). El concepto evolucionó de la idea de la existencia de un mercado desatendido y muy poco explorado en la base de la pirámide económica. La BdP representa a un grupo poblacional de bajos ingresos, viviendo en situación de pobreza relativa, y sin la posibilidad de suplir algunas o la mayoría de sus necesidades básicas.

La metodología desarrollada conjuntamente por el Banco Mundial, el Banco Inter-Americano de Desarrollo [BID] y el World Resources Institute (Hammond A. et al 2007), define la base de la pirámide como aquel segmento demográfico percibiendo ingresos menores a 8 dólares diarios, lo que equivale a USD$3,260 anuales (PPP,2005). Según esta definición, la BdP representa un su conjunto un grupo poblacional compuesto por 4 mil millones de personas; es decir, las dos terceras partes de la humanidad, y con un poder adquisitivo conjunto de USD$5 trillones.

En términos generales, es posible identificar dos etapas principales en la evolución del concepto de BdP:

- La primera etapa surge de los planteamientos iniciales de los profesores Hart y Prahalad, y concibe la BdP como un concepto unidimensional. Su carácter central demuestra un marcado interés comercial, interpretando a la población de bajos ingresos [PBI] únicamente en términos de mercado, como un segmento inexplorado que representa una «fortuna» potencial. Por tanto, la BdP es presentada como una nueva oportunidad comercial para el sector privado.

- La segunda etapa evoluciona a una interpretación del concepto BdP con un carácter multidimensional. De esta forma, se amplia el espectro de análisis, brindando mayores y diversas posibilidades de actuación a la población de bajos ingresos. Así, la BdP pasa de ser entendida únicamente desde el punto de vista de la demanda, incorporando también opciones de oferta que proyectan a la población vulnerable como potenciales empleados, distribuidores, proveedores o incluso socios de la empresa.

  Esta comprensión más amplia de la noción de BdP – ya no limitada a una interpretación comercial de los pobres como consumidores latentes – corresponde a los modelos de negocios

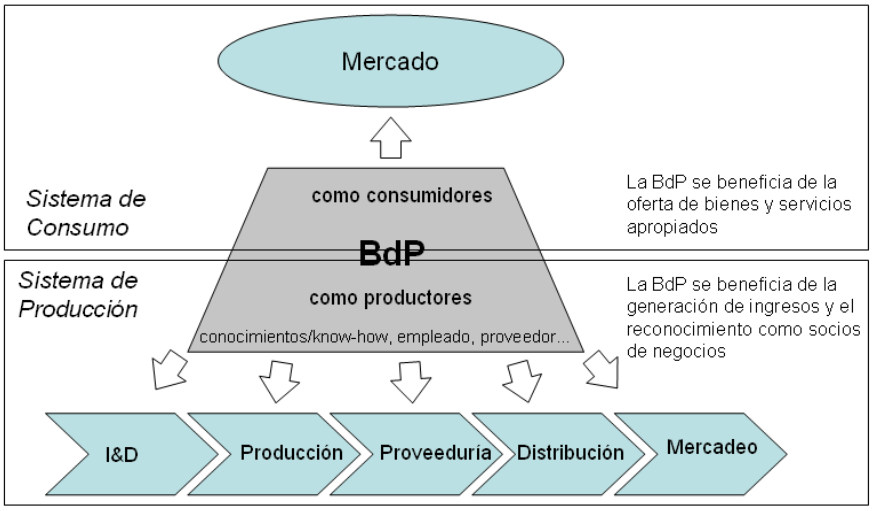
Working paper

inclusivos, o lo que Hahn denota como el "Modelo integrador de la BdP" (2009:314) (ver figura 2). Se amplía el espectro de entendimiento abarcando la participación significativa de los pobres en las iniciativas empresariales a través de su integración efectiva a lo largo de la cadena de valor.

La literatura en administración sobre las relaciones empresa-sociedad proporciona algunos ejemplos de estudios de caso de empresas actuando en la BdP, en diversos sectores que van desde la agricultura y los bienes de consumo básico, a las telecomunicaciones y la construcción (ver por ejemplo, CECODES, 2010; SNV y el WBCSD, 2008; Jenkins y Eriko, 2009; Anderson y Billou, 2007).

Figura 2.

Modelo Integrador de la BdP



Fuente: Adaptado de Hahn 2009, pág 314

2.2 Negocios Inclusivos: Definición y Modalidades

Se puede decir que los Negocios Inclusivos, al igual que conceptos relacionados como el de desarrollo sostenible o la misma responsabilidad social corporativa, no corresponden con una única definición de universal aceptación. Para los propósitos de la investigación aquí presentada, se adopta la definición otorgada por La Red Iberoaméricana de Negocios Inclusivos, entendiendo el término como

"iniciativas empresariales económicamente rentables, y ambiental / socialmente responsables, que en una lógica de mutuo beneficio incorporan en sus cadenas de valor a comunidades de bajos ingresos y mejoran su calidad de vida a través de:
i). Su participación en la cadena de valor como agentes que agregan valor a bienes o servicios, proveedores de materia prima, vendedores/distribuidores de bienes o servicios;
y/o
ii). Su acceso a servicios básicos esenciales o necesidades básicas insatisfechas de mejor calidad o a menor precio".

Ahora bien, siguiendo la propuesta de Lariú y Strandberg (2009), es posible identificar tres modalidades de implementación de un negocio inclusivo, según el papel desarrollado por la población de bajos ingresos, a saber:

- 1er modo: vincula el segmento de la base de la pirámide como consumidor.

- 2do modo: vincula el segmento de la base de la pirámide como productores, proveedores o distribuidores.

- 3er modo: vincula el segmento de la base de la pirámide como socio o aliado. "Corresponde a un proceso de co-creación de nuevos negocios con las poblaciones de bajos ingresos".

2.2.1 Experiencias de Negocios Inclusivos en Colombia

La documentación de experiencias de negocios inclusivos en Colombia es una tarea aún pendiente de un mayor desarrollo, como es bien reconocido entre otros por el Comité Nacional de Negocios Inclusivos de Colombia [CONNIC].

Sin embargo, si bien queda bastante por hacer, el país ya cuenta hoy en día con importantes trabajos de investigación y análisis de casos nacionales de negocios inclusivos. Entre estos, resulta importante destacar las publicaciones realizadas por CECODES en alianza con SNV (2008), y por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2010).

Working paper

Con base en dichas publicaciones, y tomando como referencia la propuesta de Lariú y Strandberg, para el caso colombiano, es posible identificar experiencias en marcha para las tres modalidades expuestas como se detalla en el cuadro a continuación.

Cuadro 1.

Experiencias de Negocios Inclusivos en Colombia, según Modalidad		
Modo de NI	**Empresa Promotora**	**Descripción**
1er modo: Consumidor	Pavco S.A. (Grupo Amanco – Mexichem)	Pavco es líder en el mercado colombiano de sistemas de tubería para vivienda, acueducto y alcantarrilado, y el sector agrícola. La empresa se ha propuesto como objetivo el que un mínimo de 10% de sus negocios estén destinados a la población de bajos ingresos. En este ideario, y con el fin de reforzar su participación en el sector agrícola, Pavco se propuso ofrecer soluciones de tubería para riego en zonas rurales remotas caracterizadas por elevados índices de pobreza; en donde además los altos costos de instalación de un tubosistema adaptado a pequeñas parcelas, imposibilitan la venta a gran escala. Así, para el año 2006 Pavco sumó a su oferta comercial el sistema de riego tecnificado por goteo, el cual es instalado en pequeñas parcelas bajo un esquema de alianzas que además ofrece asesoría empresarial a las comunidades y garantiza el mercado para sus productos cultivados. Bajo este esquema se desarrolló el proyecto "Alianza productiva regional de ají picante", en el que participan 70 familias de agricultores del Valle del Cauca. El proyecto es desarrollado en Alianza con una Fundación empresarial, organismos gubernamentales y una empresa comercializadora; contando con una cadena de entidades que asesoran y apoyan a los cultivadores y garantizan la venta del

Working paper

		ají en el mercado europeo.
2do modo: Proveedor	Compañía Nacional de Chocolates	La Compañía Nacional de Chocolates S.A. es una de las multinacionales colombianas más sólida, fundada en 1920, y dedicada a la producción, distribución y venta de alimentos, siendo una de sus líneas de negocio el chocolate (chocolatinas y chocolate de mesa). Teniendo que afrontar un problema de abastecimiento de su materia prima –cacao- dependiendo de cerca de un 25% de importación, con implicaciones como inestabilidad en precios, la Compañía decidió embarcarse en un proyecto de tecnificación de agricultores nacionales, que representara una opción de vida para los campesinos y a su vez disminuyera la dependencia de la empresa de mercados externos, garantizando la oferta nacional de cacao. Mediante el programa "Desarrollo de proveedores de cacao", la empresa conforma una alianza con entidades financieras, gubernamentales y asociaciones o cooperativa de agricultores que en su conjunto agrupan a cerca de 3,500 familias. La Compañía otorga apoyo técnico, social y empresarial para optimizar la producción del cacao, y asegura a los cultivadores la compra de su producción con primas en el precio por la calidad.
3er modo: Aliado	Indupalma	Fundada hace 47 años, Industrial Agraria La Palma, Indupalma Ltda, es una empresa agroindustrial líder en el sector palmicultor. Tiene una plantación de 8.600 hectáreas que opera junto con 9.600 hectáreas cuyos propietarios son campesinos aliados a la empresa, para un total de 18.200 hectáreas sembradas en palma de aceite. Al enfrentar una crisis, en 1995 Indupalma se propuso crear

Working paper

		mejores oportunidades de desarrollo para los campesinos, promoviendo con éxito la formación y consolidación de cooperativas de trabajo asociado que le prestaran servicios agronómicos a la empresa. Transcurridos cinco años, Indupalma vió la oportunidad de invitar a los campesinos a crear Unidades Autónomas Empresariales, UAE, tales como cooperativas, microempresas y sociedades limitadas, que les permitirían volverse dueños y cultivadores de tierras de palma y, adicionalmente, venderle el fruto a la empresa. Para desarrollar este modelo, Indupalma promovió, mediante alianzas con la banca y con el Gobierno nacional, el que los asociados se convirtieran en propietarios, ayudándolos a adquirir inicialmente la maquinaria y más adelante las tierras y el cultivo.

Fuente: Elaboración propia con base en "Los Negocios Inclusivos en Colombia",Cecodes y SNV 2008. Y "Crecimiento de mercados inclusivos" PNUD, 2010.

2.3 REDD+: Descripción, Evolución y Alcance

La sigla REDD, hace referencia a los programas de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación forestal. Corresponde a un mecanismo que está siendo promovido en el seno de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático [UNFCCC] con el propósito de que exista un incentivo particular para que los países en desarrollo protejan y gestionen de manera sostenible sus recursos forestales, contribuyendo así a la mitigación del cambio climático. Uno de los objetivos perseguidos a través de las estrategias REDD, es reflejar financieramente el mayor valor que tienen los bosques en pie, frente a la valoración comercial que actualmente obtienen al ser talados; para lo cual se propone contar con una compensación o pago por parte de los países industrializados a los países en desarrollo que garanticen la permanencia de su cobertura boscosa. Se estima que los flujos de capital Norte-Sur derivados de un esquema de este tipo pueden llegar a ser del orden de los $30,000 millones de dólares por año (UN-REDD).

Como se mencionó en la introducción, la deforestación y degradación de los bosques tiene un doble impacto en el cambio climático toda vez que además de la liberación de Gases Efecto

Working paper

Invernadero [GEI] fruto de la tala, se disminuye la capacidad forestal de secuestro de carbono. Así mismo, como destacan Parker, Mitchell, Trivedi, y Mardas, los bosques proporcionan otra serie de importantes servicios ambientales, como la regeneración de lluvias, el reciclamiento de nutrientes, la regulación del flujo de agua, la protección de cabeceras fluviales y la salvaguarda de la biodiversidad, entre otros (2009:13). A esto se suma el impacto socio-económico de los ambientes forestales, y la particular coyuntura social de las comunidades que en ellos habitan. De acuerdo con estimaciones del Banco Mundial, en los países en desarrollo cerca de 1,200 millones de personas dependen de actividades agroforestales para su subsistencia. Para el caso de América Latina y el Caribe, unos 40 millones de indígenas – en su mayoría pobres – son habitantes de las zonas boscosas de la región (2004: 16,43).

Desde este punto de interpretación multidimensional, un enfoque REDD plus(+) ha surgido, incorporando a los ya establecidos parámetros de deforestación y degradación, aquellas cuestiones relacionadas con los co-beneficios sociales y medioambientales, tales como la conservación, el manejo sostenible y la valoración de los stocks de carbono en los bosques de los países en desarrollo.

2.3.1 Evolución y Alcance de REDD+

El cuadro a continuación presenta un resumen de los principales hechos que han marcado hasta el momento la evolución de los esquemas REDD+ en el panorama internacional. Como se observa, los esquemas REDD son un tema muy reciente en la política de cambio climático internacional, y por ende, se encuentran en un importante momento de desarrollo y evolución.

Cuadro 2.

Evolución Cronológica de los Esquemas REDD+

Fecha	Lugar	Descripción
2005	COP 11. Montreal, Canadá	La "reducción de emisiones por deforestación en países en desarrollo" está por primera vez en la agenda de la UNFCCC. Representantes de Costa Rica y Papúa Nueva Guinea (apoyados por otros Estados partes) propusieron un mecanismo que reconociera la deforestación evitada en

Working paper

		países en desarrollo y sus beneficios para la reducción de emisiones. Se estableció el Órgano Subsidiario de Asesoría Técnica y Científica (SBSTA por su sigla en inglés) con el encargo de evaluar las diferentes opciones para el establecimiento de un mecanismo de ese tipo.
2007	COP 13. Bali, Indonesia	Se suma a la propuesta el reconocimiento de que la degradación forestal es a su vez parte intrínseca de las emisiones forestales, llegando así al concepto REDD: Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación. En la Decisión 2/CP.13 (FCCC/CP/2007/6/Add.1 Pág. 8) se da un mandato para la acción en temas REDD en países en desarrollo, incluyendo principalmente: - El fortalecimiento de los esfuerzos ya en marcha, - Apoyo para el desarrollo de capacidades, asistencia técnica y transferencia de tecnología para responder a necesidades técnicas e institucionales de los países en desarrollo, - Explorar posibles acciones y poner en práctica acciones de demostración para la deforestación evitada, el mantenimiento de los stocks de carbono y el manejo sostenible de los bosques, - Movilización de recursos para apoyar dichas acciones.
2008	COP 14. Poznán, Polonia	Se suma al debate el reconocimiento de que los beneficios por el manejo forestal no son sólo derivados de una menor deforestación y degradación; sino que a su vez existen resultados positivos de actividades como la conservación, la restauración y el manejo sostenible de los bosques. Se expande el uso del acrónimo REDD plus (+) para hacer referencia a este entendimiento.
2009	COP 15. Copenhague, Dinamarca	El texto del Acuerdo de Copenhague[2] reconoce en su Numeral 6. ser "conscientes de la importancia fundamental de reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal y de la necesidad de

[2] FCCC/CP/2009/11/Add.1. Decisión 2/CP.15 Acuerdo de Copenhague. Páginas 4 a 8.

Working paper

		aumentar la absorción de gases de efecto invernadero por los bosques, y convenimos en la necesidad de ofrecer incentivos positivos para esas actividades mediante el establecimiento inmediato de un mecanismo que incluya actividades de REDD-plus con el fin de hacer posible la movilización de recursos financieros de los países desarrollados". Igualmente, respecto a la financiación, el Numeral 8. del Acuerdo hace referencia a que "los países en desarrollo recibirán una financiación mayor, nueva y adicional, previsible y adecuada y un mejor acceso a ella… con inclusión de fondos sustanciales destinados a reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (actividades de REDD-plus)".
2010	COP 16. Cancún, México	La Decisión 1 de los Acuerdos de Cancún[3], en cuanto a la "labor relativa a la mitigación" dedica el literal C. a los "enfoques de política e incentivos positivos para las cuestiones relativas a la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo; y función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo" Así mismo, el Apéndice I de la mencionada Decisión, contempla la orientación y salvaguardias aplicables al Literal C. Entre estos, es de destacar en materia social, el llamado explícito que se hace al "respeto de los conocimientos y los derechos de los pueblos indígenas y los miembros de las comunidades locales", y a su "participación plena y efectiva" en las actividades relacionadas.

Fuente: Elaboración propia con base en la plataforma virtual oficial de la UNFCCC

Como se desprende de la lectura del cuadro resumen presentado, a la fecha aún no existe un Acuerdo General REDD. La mayor parte de las expectativas y proyecciones en el corto plazo, se centran en el posible escenario Post-Kyoto que dictará el marco reglamentario internacional en

[3] FCCC/CP/2010/7/Add.1. Decisión 1/CP.16 Acuerdos de Cancún. Páginas 13 a 15.

Working paper

materia de cambio climático a partir de 2012, y en el cuál es de imperiosa necesidad la inclusión de estrategias REDD+.

Igualmente, es de resaltar que, como se mencionó en el capítulo introductorio, la presente investigación no busca contribuir directamente al debate en torno a los aspectos de negociación de un acuerdo internacional de REDD; sino que se enfoca en analizar los aspectos locales que a nivel nacional (tomando como caso de estudio a Colombia) pueden reflejar de mejor manera los beneficios y co-beneficios sociales y ambientales de un esquema REDD+. Sin embargo, es de anotar que uno de los aspectos fundamentales de la implementación de un acuerdo REDD+ a nivel internacional, es que éste sea tomado como una estrategia complementaria a los esfuerzos de mitigación en los países desarrollados, y que no, como es el temor actual entre algunas organizaciones internacionales, se tome el esquema REDD como una salida para eludir la indispensable transformación de los sistemas actuales de producción en el mundo industrializado.

2.3.2 Países con mayores avances en REDD+

En Septiembre de 2008, la ONU lanzó el programa 'UN-REDD', una iniciativa de colaboración entre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación de la ONU [FAO], el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA]. UN-REDD busca contribuir en la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación forestal en los países en desarrollo, proporcionando apoyo técnico y económico a los países participantes para la preparación e implementación de estrategias REDD+ nacionales.

A la fecha, la iniciativa cuenta con 29 países aliados en Asia Pacífico, África y América Latina. De este grupo, 13 países están recibiendo actualmente apoyo económico –por más de $55 millones de dólares- para las actividades de sus Programas Nacionales. Los 16 países restantes, entre los que se encuentra Colombia, no reciben un apoyo directo a sus programas nacionales, pero participan de UN-REDD en diversas maneras, tales como, en función de observadores en la Junta de Políticas del Programa, o con su asistencia a jornadas de trabajo regionales. La figura 3. muestra los 29 países que actualmente se encuentran vinculados a esta iniciativa.

Working paper

Figura 3.

Países Aliados a UN-REDD

Fuente: Portal web UN-REDD.

3 ANÁLISIS DEL CONTEXTO COLOMBIANO

3.1 Contexto Socio-Económico de Colombia

De acuerdo con el último censo poblacional llevado a cabo por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] en el año 2005, Colombia tiene 41.2 millones de habitantes, lo que lo convierte en el tercer país más poblado de América Latina después de Brasil y México. Con una edad promedio de 29.4 años, su población es joven y presenta una leve mayoría femenina, con 51.4% de mujeres y 48.6% de hombres. Coincidente con la tendencia general de Latinoamérica, hoy en día el país es fundamentalmente urbano, con un 75% de su población establecida en las ciudades y un 25% en los campos.

Durante los últimos 10 años la economía del país ha tenido un crecimiento sostenido, con una proyección de crecimiento del PIB de 4.6% para el 2011[4] y una inversión extranjera quintuplicada, pasando de representar cerca del 16% del PIB en el 2002, a más del 25% para finales de la década.

[4] Según estimaciones del FMI, World Economic Outlook, Octubre 2010.

Working paper

Para el 2009, su PIB per capita fue de USD$8,900[5] con una tasa de inflación menor al 3%; cifras que, entre otras, le han dado un lugar dentro del grupo de los denominados países CIVETS[6], las nuevas economías emergentes que se considera serán protagonistas en la próxima década.

Sin embargo, a pesar de este favorable panorama, Colombia "es un país de grandes desigualdades económicas y sociales" (Bonilla, 2008), teniendo una altísima brecha social. Según cifras de la Misión para el empalme de las series de Empleo Pobreza y Desigualdad [MESEP], del Departamento Nacional de Planeación [DNP] y el DANE (2010), el 45.5% de la población colombiana, es decir unos 19 millones de habitantes, se encuentra en condición de pobreza, y más del 16% están en condición de pobreza extrema.

Dichas cifras demuestran que el reto de reducción de la pobreza e inequidad en Colombia es altamente importante, y requiere una mejora en la calidad de vida para cerca de 26 millones de personas, equivalente a la población conjunta de Bélgica y Los Países Bajos.

Resulta interesante mencionar, como lo destaca el Centro de Estudios Regionales del Banco de la República, que la pobreza en Colombia se concentra sobretodo en las regiones de la periferia del país, las cuales incluyen las Costas Caribe y Pacífica, junto con los departamentos de Orinoquía y Amazonía (Galvis y Roca, 2010). Estas cuatro regiones de la geografía nacional tienen a su vez dos rasgos de particular relevancia para los propósitos de negocios inclusivos y esquemas REDD+ en el país: i) presentan una mayor densidad de población indígena y afro colombiana, y ii) están entre las regiones con mayor proporción de recursos forestales en la nación (ver Anexo 1).

Por otro lado, el país presenta una de las mayores tasas de desempleo en América Latina, superior al 12% (ver tabla 1); frente a un promedio anual para la región que, según estimado por la Organización Internacional del Trabajo [OIT], fue de 7.4% para el 2010. Lo anterior, sumado a un panorama de empleo informal creciente y a unas elevadas tasas de desocupación juvenil, reafirma

[5] A precios de paridad del poder adquisitivo, año 2009

[6] El término CIVETS fue acuñado a finales de 2009 por el Economist Intelligence Unit, y reforzado en abril de 2010 por el presidente del grupo HSBC, Michael Geoghegan. Corresponde a un acrónimo para referirse a Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica como las 6 economías emergentes que presentarán mayor dinamismo en la siguiente década. Según Geoghegan, este grupo de países tiene en común una economía dinámica y diversificada, una población joven y en crecimiento, y una relativa estabilidad política.

Working paper

la necesidad de encontrar respuestas de ocupación viable y sostenible para las capas más vulnerables de la población.

Tabla 1

TASAS DE DESEMPLEO ENERO - OCTUBRE DE 2009 y 2010. *(PORCENTAJES)*						
Países	**Total**		**Hombres**		**Mujeres**	
	2009	**2010**	**2009**	**2010**	**2009**	**2010**
Argentina	8.8	7.8	7.9	6.8	9.9	9.7
Brasil	8.3	7.0	6.7	5.4	10.2	8.8
Colombia	12.3	12.1	9.6	9.4	16.1	16.0
Costa Rica	8.4	7.3	6.9	6.0	10.8	9.5
Ecuador	8.7	8.1	7.3	6.7	10.6	10.0
México	5.6	5.4	5.5	5.5	5.6	5.4
Perú	8.5	8.1	6.9	6.7	10.5	9.8
República Dominicana	14.9	14.4	9.9	9.7	23.2	21.9
Uruguay	7.4	6.8	5.4	5.0	9.9	9.0
Venezuela (Rep. Bol. de)	8.1	8.8	7.7	8.4	8.6	9.5

Fuente: Adaptado de OIT: "Panorama Laboral 2010 América Latina y el Caribe"

3.2 Surgimiento y Evolución de los Negocios Inclusivos en Colombia

Los negocios inclusivos, en concordancia con la tendencia mundial, son un tema nuevo en Colombia. Su adopción conceptual y estratégica lleva tan sólo un par de años permeando las esferas académicas, empresariales y gubernamentales del país.

Tradicionalmente Colombia ha sido una economía en la cual ha existido una importante tendencia hacia las acciones filantrópicas como expresión de la retribución de los grupos económicos a la sociedad en la que operan. Esta filantropía corporativa ha sido practicada principalmente por las grandes empresas nacionales que pertenecen a grupos familiares específicos y, con el paso de los

Working paper

años, se han conservado como práctica empresarial dada su implícita tradición familiar. Sin embargo, es de anotar que más que acciones de inversión social que pudiesen ser enmarcadas en la RSC de las compañías, éstas corresponden generalmente a expresiones paternalistas que son desarrolladas a través de fundaciones sociales constituidas por las empresas para cumplir dicho fin; y sin vínculo o coordinación alguna con los objetivos y estrategias empresariales.

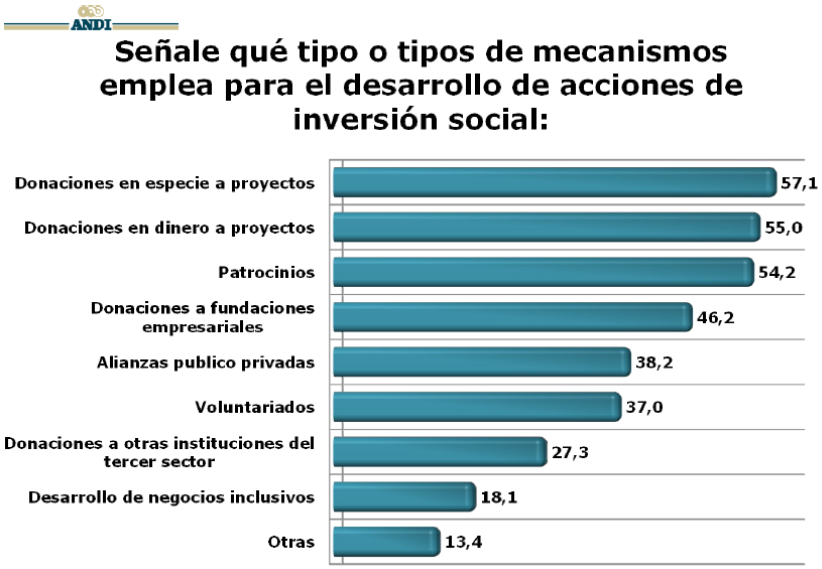
En Colombia, como es frecuente en otros países en desarrollo, la débil presencia estatal y la falta de garantías sociales han llevado a una mayor participación del sector privado en la solución de problemáticas sociales, anteriormente consideradas como asuntos de pertinencia única para el sector público. Como anota Herrera (2010: 63), en los últimos años la violencia y el conflicto armado en el país, sumado a un debilitamiento del Estado, se han manifestado en situaciones como el desplazamiento forzoso de poblaciones rurales, la cobertura deficiente de servicios públicos, y una defectuosa asistencia social; situaciones que han sido abordadas con mayor eficiencia por acciones filantrópicas del sector privado a través de sus fundaciones.

En este contexto, en el país se observa actualmente una tendencia de las empresas por concentrar sus acciones de inversión social en donaciones, tanto en dinero como en especie, a fundaciones y otras instituciones del tercer sector. Siguiendo el planteamiento de Rodríguez Fernández (2007), el panorama actual colombiano presenta una *RSC Convencional*, enmarcada en acciones de filantropía y altruismo clásico, que conciben al empresario como "padre" de los grupos menos favorecidos de la sociedad. Por ende, la inversión social llevada a cabo por la mayoría de las empresas colombianas hoy en día, demuestra una preocupación por la sociedad, y en particular por sus miembros más vulnerables, pero aún no les brinda grado alguno de vinculación con las acciones y decisiones corporativas. Situación que, argumentamos, puede ser mejorada por medio de esquemas como los negocios inclusivos.

Lo anterior se evidencia estadísticamente en el gráfico 1, correspondiente a los resultados de la última Encuesta de Responsabilidad Social llevada a cabo por la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia [ANDI] para el período 2009-2010. Como se observa en el gráfico, más del 50% de las empresas encuestadas destina su inversión social a donaciones y patrocinios de diversa índole, un 37% tiene acciones de voluntariado; y tan sólo un 18% desarrolla negocios inclusivos como parte de su estrategia de inversión social.

Working paper

Gráfico 1.



Fuente: "Encuesta de Responsabilidad Social 2009-10", ANDI 2010 pág 38

Por otro lado, existen casos de empresas que actualmente vienen adelantando, sin saberlo, esquemas de negocios inclusivos con la población de la base de la pirámide; y que debido a su desconocimiento aún no han llegado a potencializar todos los beneficios de estos esquemas sociales de mercado. Lo anterior deja en evidencia una necesidad por esclarecer, documentar y fortalecer la implementación de los negocios inclusivos en el país.

3.2.1 El Comité Nacional de Negocios Inclusivos de Colombia - CONNIC[7]

En agosto de 2007, en el marco del primer evento ferial *"Colombia Responsable"*, el capítulo colombiano del WBCSD, el Consejo Empresarial Colombiano para el desarrollo Sostenible [CECODES], convocó a un grupo de organizaciones diversas del sector público, privado y de la sociedad civil, con el fin de trabajar conjuntamente el concepto de negocios inclusivos en el país. Dicha convocatoria dio origen al Comité Nacional de Negocios Inclusivos de Colombia [CONNIC].

[7] A menos que se indique lo contrario, el contenido de esta sección se basa, además de la experiencia personal de la autora como miembro del CONNIC, en información obtenida de "Negocios Inclusivos, una estrategia para reducir la pobreza: avances y lineamientos", Capítulo 2, CECODES 2010.

Working Paper

Como punto de partida, el CONNIC centró sus esfuerzos en tres esferas de acción principales: i) presentar y conocer los elementos fundamentales de un negocio inclusivo, ii) conocer y estudiar ejemplos de NI que hayan tenido éxito y aquellos que no, y iii) revisar y analizar teorías y metodologías que impulsaran el desarrollo de políticas públicas en la materia.

A mayo de 2010 el CONNIC había realizado 28 reuniones con una asistencia total de 586 participantes – en su mayoría ocasionales y solo algunos más regulares y permanentes – De estos, un 41% venían del sector social, cerca del 40% del sector privado, el 12% del sector público y un 3% de la academia.

Hasta ese momento, el Comité se había focalizado en ampliar el conocimiento sobre la temática que los ocupa, utilizando como actividad principal la presentación de casos de negocios inclusivos que eran expuestos y discutidos en cada encuentro (cuya periodicidad es mensual); convirtiéndose de esta forma en una instancia de diálogo y reflexión en torno a los NI en el país. Hasta mayo de 2010 se habían presentado 19 iniciativas de negocios inclusivos que estaban siendo desarrolladas a lo largo del territorio nacional incluyendo, entre otros, los departamentos de Antioquia, Caldas, Cundinamarca, Magdalena, Nariño, Valle del Cauca, y la ciudad de Bogotá. Las experiencias presentadas correspondían a diversos sectores de la economía incluyendo proyectos artesanales, ganaderos, de servicios públicos y ventas; siendo evidente un predominio de proyectos agrícolas.

3.2.1.1 El concepto de NI adoptado por el CONNIC

Una vez surtido el proceso de fundamentación teórica y conocimiento de metodologías y experiencias en torno al tema de los negocios inclusivos, el CONNIC decidió unificar su interpretación conceptual del mismo en torno a la definición de los negocios inclusivos otorgada por el WBCSD.

Esta decisión conceptual implica dos rasgos particulares en la forma en que los negocios inclusivos están siendo concebidos y promovidos en Colombia:

Working paper

- El modelo de NI se centra alrededor de una empresa como eje fundamental y dinamizador de la línea de negocio, la denominada 'empresa ancla'. Así, el NI toma lugar a lo largo de la cadena de valor de dicha empresa ancla.

- Dentro de la población de la base de la pirámide, el NI se concentra en la participación de la población vulnerable con ingresos entre los $4 y $10 dólares diarios; más que en la población en condición de pobreza extrema, quienes pueden estar mejor servidos por otro tipo de esquemas enfocados en la asistencia social.

Por otro lado, el CONNIC tomó la decisión de desligar el concepto de RSC de los negocios inclusivos, presentando estos últimos "como estrategia de negocio y no como responsabilidad social empresarial" (CECODES, 2010: 76).

Aún cuando esta interpretación es debatible, toda vez que los negocios inclusivos llevan implícitos los tres pilares de la sostenibilidad, al favorecer el desarrollo económico con equidad social y equilibrio ambiental, y por ende pueden formar parte integral de la estrategia de RSC de una organización; la interpretación dada por el CONNIC se entiende como una decisión estratégica tomada en respuesta al panorama actual de la RSC en el país. Como se mencionó anteriormente, Colombia presenta actualmente una aproximación a la *RSC Convencional* que está llevando a la mayoría de los empresarios, y ciudadanos en general, a concebir las acciones de responsabilidad social de las empresas primordialmente como inversión social de tipo filantrópico. A nivel gerencial, esto implica que los altos directivos interpretan las acciones de RSC básicamente como un flujo de efectivo fuera de la empresa, sin lograr verlas como acciones que pueden –y deben- formar parte de su estrategia organizacional, mejorando su productividad, competitividad y sostenibilidad empresarial. Así, CECODES y el CONNIC ven en su estrategia de diferenciación entre los NI y la RSC, una "estrategia para llamar la atención del empresariado, para que vea este tema no como paternalismo ni como filantropía sino como una estrategia de negocio". (CECODES, 2010).

3.2.1.2 La Estrategia Nacional de Negocios Inclusivos

Working paper

En diciembre de 2010, el CONNIC decidió dar un paso más en la estructuración y planeación de su funcionamiento con el fin de consolidar su incidencia y representatividad nacional. Para esto, se concibió y diseño una Estrategia Nacional de Negocios Inclusivos, como un plan de ruta que regirá las acciones del Comité en el 2011, y sobre la base del cuál se evaluarán y proyectarán las acciones de los años posteriores.

El siguiente cuadro (Cuadro 3) desglosa la Estrategia Nacional del CONNIC, la cual consta de ocho objetivos, incluyendo aspectos de divulgación y promoción, sistematización de experiencias nacionales, financiación de NI, creación de políticas públicas, fomento de alianzas público-privadas, y proyección nacional de los NI. Para cada uno de los 8 objetivos se han conformado sub-comités de vinculación voluntaria quienes trabajarán en las acciones específicas para el logro de cada objetivo, y compartirán sus avances en cada encuentro mensual general del CONNIC.

Cuadro 3.

Estrategia Nacional de Negocios Inclusivos CONNIC	
Objetivo	
1	Definir Objetivos y Roles para la Promoción de Negocios Inclusivos
2	Definir los pasos para la presentación de casos de NI/Sistematizar los casos de NI
3	Definir áreas u oportunidades en el marco regulatorio y políticas públicas
4	Impulsar la creación y/o búsqueda de una plataforma de proyectos que cumplan con los criterios de N.I
5	Impulsar la creación de una Red de Fuentes de Recursos
6	Entender las necesidades de las comunidades de escasos recursos desde su rol de consumidores
7	Generar alianzas estratégicas con diversos actores
8	Impulsar la creación de Comités Regionales

Fuente: CONNIC

3.3 Bosques, Cambio Climático y Pobreza: Incidencia para Colombia

De acuerdo con el *World Conservation Monitoring Centre* del PNUMA, Colombia es uno de los pocos países en el mundo catalogados como megadiversos, albergando cerca del 15% de la biodiversidad global, incluyendo la ramificación oriental de la Cordillera de los Andes, considerada el área más biodiversa del mundo. Aún cuando se presenta alguna discrepancia en las

Working paper

cifras al interior de las entidades ambientales nacionales[8], se estima que cuando menos el 51% del territorio nacional está cubierto por bosques naturales; es decir cerca de 50 millones de hectáreas, un área equivalente al tamaño de España. Esta cifra incluye parte de la Selva Amazónica, el bloque continuo de selva tropical más extenso del mundo, compartido además de Colombia por Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, Guyana, Suriname, y Venezuela.

Se denomina bosques fragmentados a aquellas áreas boscosas donde la intervención antropogénica ha sido alta, reduciendo al menos un 40% del bosque a causa de la extracción maderera. En Colombia, una parte importante de estos bosques fragmentados han sido generados como consecuencia de la tala indiscriminada de bosques para cultivos ilícitos que grupos al margen de la ley mantienen al interior de las selvas nacionales. El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) calcula que cerca de 10 millones de hectáreas de bosques nacionales se encuentran en situación de fragmentación.

De igual forma, como sucede en la mayoría de los países en vía de desarrollo, los cambios en el uso del suelo como consecuencia de la ganadería y la agricultura extensiva han contribuido a la reducción de la cobertura boscosa en el país; generando emisiones de carbono a la atmósfera y reduciendo la capacidad de secuestro de carbono de los bosques. Adicionalmente, grupos de minorías étnicas en condición de pobreza, tales como comunidades indígenas y afrodescendientes, dependen para su subsistencia de la tala de árboles para ser utilizados en la construcción de sus viviendas y la cocción de sus alimentos.

Para el manejo de sus bosques, Colombia cuenta en la actualidad con un Sistema Nacional de Áreas Protegidas [SINAP][9] que fue establecido en el año 1994 fruto del compromiso adquirido por la nación al suscribir el Convenio internacional de Diversidad Biológica. El SINAP incluye áreas protegidas en las categorías de Parque Nacional Natural -PNN- Santuario de Fauna y Flora -SFF-, Area Natural Única -ANU-, Reserva Nacional Natural -RNN- y Via Parque.

Working paper

[8] De acuerdo con datos del 2007 del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (IDEAM), el 54% del territorio colombiano corresponde a bosque natural (61 millones 246 mil 659 hectáreas). Por su parte, El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) de Colombia presenta una cifra de 50,7% (47 millones 906 mil 649 hectáreas).

[9] Su reglamentación más reciente corresponde al Decreto 3242 de 2010.

Igualmente, la legislación colombiana hace un reconocimiento explícito a los derechos colectivos de propiedad de la tierra para los pobladores de resguardos indígenas y las comunidades afrodescendientes. De esta forma, en la actualidad cerca de la mitad de los bosques del país pertenecen a dichas comunidades, quienes en conjunto tienen la propiedad colectiva de más de 30 millones de hectáreas de cobertura boscosa (Ortega et al. 2010). "El régimen prevé un uso colectivo de los territorios comunitarios e indígenas, que no puede ser dividido entre ellos, salvo para la explotación de áreas de las que derivan su subsistencia", como por ejemplo la tala de subsistencia.

Sin embargo, uno de los principales problemas que se presentan es la falta de claridad con los títulos para la tenencia de tierras en las zonas selváticas del país. A esto se suma situaciones de abuso sobre las minorías étnicas por parte de compañías privadas, y corrupción y falta de transparencia en las entidades públicas relacionadas con la gestión de los bosques en Colombia.

3.4 Negocios Inclusivos, REDD+ y Política Pública

Actualmente en Colombia, el Plan Nacional de Desarrollo 2010 -2014 *"Prosperidad para todos"* (DNP, 2011) busca, entre otros, aumentar los niveles de empleo y reducir los índices de pobreza y desigualdad; teniendo la sostenibilidad como uno de sus ejes transversales y basándose en una estrategia de igualdad de oportunidades.

Identifica la necesidad para el país de garantizar una tasa de crecimiento perdurable que a su vez sea social y ambientalmente sostenible, siendo el sector agropecuario una de las "locomotoras" para jalonar dicho desarrollo; a través de emprendimientos exitosos que generen más fuentes de empleo y menor pobreza para la población rural.

En este orden de ideas, el enfoque de política para el sector agropecuario y desarrollo rural reconoce que "es necesario involucrar a los pequeños productores en esquemas asociativos y de economía solidaria que faciliten su incorporación en procesos de empresarización y articulación con inversionistas privados (negocios inclusivos), que mejoren su productividad y capacidad de negociación, y de esta manera faciliten su inserción en los mercados" (Ibíd, Pág 184). Entre sus lineamientos estratégicos propone el desarrollo de proyectos agroindustriales con esquemas de

Working paper

negocios inclusivos que vinculen las tierras y mano de obra de los pequeños productores a proyectos sostenibles.

Así, por ejemplo, dentro del eje de Desarrollo social integral e igualdad de oportunidades para la Zona Pacífico e Insular, se contempla la vinculación del sector empresarial a la superación de la pobreza mediante prácticas de responsabilidad social y negocios inclusivos, como uno de sus lineamientos estratégicos.

En materia de bosques, el Plan Nacional contempla dentro de sus lineamientos estratégicos la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos; reconociendo el reto ambiental generado por el desarrollo económico y la posibilidad de promoción de Colombia como un país megadiverso. Para esto, como estrategias para la gestión del riesgo de pérdida de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos, el Plan contempla la formulación e implementación de un programa de bosques "como estrategias para asegurar la conservación y el uso sostenible, a través de la formula(ción) de la estrategia nacional REDD con co−beneficios, lo cual posibilita el desarrollo económico de las comunidades y grupos étnicos al acceder al mercado global de carbono…" (Ibíd, Pág 437).

Referente a las políticas internacionales, y en concreto a la iniciativa REDD+ en las Naciones Unidas, Colombia ha mostrado su firme respaldo por la iniciativa. En septiembre de 2010, por ejemplo, en el marco del 65vo Período de Sesiones Ordinarias de la Asamblea General de la ONU, el presidente Juan Manuel Santos reiteró el compromiso del país, afirmando que:

> *"apoyamos la iniciativa internacional para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación, que busca generar y dirigir los recursos que sean necesarios para la reducción de la pérdida de bosques tropicales y de las emisiones asociadas.*
> *¡Queremos ser un país modelo para el mundo en el monitoreo de sus bosques, de sus emisiones de carbono y del estado de su biodiversidad!...*
> *Con las debidas compensaciones económicas, tenemos una inmensa capacidad para reducir la deforestación y plantar nuevos bosques, cambiando la historia no sólo de la región sino del mundo entero".*
>
> *Fuente: Presidencia de la República de Colombia, Sistema informativo del Gobierno*

Working paper

3.4.1 La Mesa REDD Colombia

En el año 2009 fue constituida la denominada "Mesa REDD Colombia" (Ortega et al., 2010: 40-41), una iniciativa de la sociedad civil con el apoyo del Banco Mundial. En ella participan el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial [MAVDT], WWF Colombia, la Fundación Natura, The Nature Conservancy [TNC], Conservación Internacional Colombia [CI], la Agencia de Cooperación para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) mediante su programa MIDAS, la Corporación Ecoversa, el Fondo para la Acción Ambiental y Patrimonio Natural - Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas.

Se trata de un espacio de disertación nacional para la generación de políticas y estrategias que favorezcan el desarrollo de proyectos REDD+ en Colombia, a través de la articulación de esfuerzos y el intercambio de experiencias entre las diversas entidades vinculadas. Con lo cual se espera también poder brindar apoyo técnico al gobierno nacional para el desarrollo de una estrategia REDD.

Su objetivo central es
"promover el desarrollo de estrategias, políticas, planes y proyectos REDD en Colombia, consistentes con los derechos de los pueblos indígenas, afrocolombianos y comunidades tradicionales locales, la equidad en la generación y distribución de los beneficios y el manejo sostenible de los bosques".

Como actividades centrales la Mesa REDD se focaliza fundamentalmente en cuatro aspectos:
1. Intercambio de experticias metodológicas y técnicas
2. Formulación conjunta de proyectos
3. Identificación de fuentes de financiación
4. Consecución de apoyo técnico, metodológico e informativo

4 NEGOCIOS INCLUSIVOS Y REDD+

Working paper

Como afirmó el economista Nicholas Stern, “El desarrollo y el cambio climático son los problemas centrales del siglo 21. Si el mundo fracasa en alguno de los dos, fracasará en ambos. El cambio climático menoscaba el desarrollo. Ningún acuerdo sobre cambio climático que atasque el desarrollo podrá ser exitoso”. (citado en WBCSD, 2010: 6).

Para los países en desarrollo como Colombia, resulta aún más pertinente el tomar en consideración esta interdependencia entre el desarrollo y el manejo ambiental. La mejora en la calidad de vida de sus habitantes en condición de pobreza no puede venir a expensas de un deterioro indiscriminado de sus recursos naturales, pues esto los llevaría por la misma línea de desarrollo insostenible que han tenido los países industrializados. Como tampoco puede la protección ambiental y la lucha contra el cambio climático darse de manera aislada a la problemática social que enfrenta el país.

Trasladado a escala mundial, las palabras de Maslin recogen la esencia de esta intrínseca relación al advertir cómo, para enfrentar la pobreza mundial, es necesario ayudar a los países más pobres a desarrollarse, pero sin que esto conlleve una expansión en el uso de las fuentes tradicionales de energía, incrementando el calentamiento global. Por tanto, afrontar el cambio climático implica ocuparse de los países en desarrollo, y prestar atención a los “miles de millones de personas olvidadas del planeta”; abordando de manera conjunta la pobreza mundial y el calentamiento global. (2009:xiii).

Concientes de esta íntima relación entre desarrollo económico y ambiental, calentamiento global y pobreza, este último capítulo se centra en analizar el potencial de vinculación de los negocios inclusivos con los esquemas REDD+, proponiéndolos como un modelo sostenible para el manejo de los recursos forestales de Colombia que permitirá contribuir a la mitigación del cambio climático, y a su vez mejorar la calidad de vida de las comunidades habitantes de los bosques nacionales.

4.1 BdP y Sostenibilidad

A pesar de su creciente uso y aceptación internacional, al día de hoy la sostenibilidad continúa siendo un concepto controvertido cuyo carácter normativo está permeado por los valores. Hecha esta salvedad, la sostenibilidad puede ser entendida como “la forma en que la interfaz entre el

Working paper

medio ambiente y la sociedad es gestionada para garantizar que las necesidades humanas se satisfacen sin destruir los ecosistemas de sustento de la vida de los que dependemos". (Visser et al. 2010: 385). La sostenibilidad implica, por tanto, la consideración de los aspectos sociales, económicos y ambientales; comúnmente denominados como los tres pilares de la sostenibilidad.

Ahora bien, como hemos visto en los capítulos precedentes, la oportunidad para la activa participación del sector empresarial en la base de la pirámide no se refiere únicamente a una visión económica de mercados en crecimiento y rentabilidades incrementales. Más bien, implica la utilización de los negocios inclusivos como un medio para mejorar significativamente las condiciones humanas y ambientales para las regiones más empobrecidas del mundo. Lograr esto requiere un menor enfoque en el crecimiento del consumo y los ingresos como estrategias para reducir la pobreza, cambiando el énfasis hacia una cobertura de las necesidades básicas insatisfechas, que eleve el nivel de vida de los pobres siendo a su vez económicamente rentable y ecológicamente viable; es decir, una estrategia de sostenibilidad.

Dicho enfoque corresponde con lo que Stuart Hart nos presenta como una empresa sostenible, aquella con la capacidad de generar ideas rentables de negocio que a su vez "mejoren la calidad de vida de los pobres,... respeten la diversidad cultural, construyan comunidad, y conserven la integridad ecológica del planeta para las generaciones futuras". (2010: 17).

En este orden de ideas, la implementación de un negocio inclusivo con las comunidades forestales con el propósito de evitar la deforestación y la degradación de los bosques, resulta de total pertinencia toda vez que se constituye en una "empresa sostenible" con la capacidad de afrontar simultáneamente la pobreza y el cambio climático. Para que esto se lleve a cabo en el contexto colombiano, ciertas consideraciones ambientales y sociales surgen como prioritarias; las cuales muy posiblemente resultan similares para otros países en desarrollo.

4.2 Consideraciones Sociales

Como se mencionó en el tercer capítulo, muchas de las zonas boscosas del país están habitadas por comunidades afro o indígenas; siendo éstas propietarias colectivas de cerca de la mitad de todos los bosques nacionales. Un punto crucial es garantizar el respeto por este derecho de propiedad y

Working paper

tener plena claridad sobre la tenencia de tierras. Se debe resaltar igualmente, que muchas de estas poblaciones habitan en regiones que han sido particularmente afectadas por el conflicto armado en Colombia y han sido víctimas del desplazamiento forzoso, o se han visto dependientes del cultivo de ilícitos como única fuente de ingreso para su subsistencia (Slunge, 2008:5). Esto indica la complejidad del panorama y las dificultades subyacentes que enmarcan un esquema de mercado con el potencial de inclusión social y mitigación del cambio climático.

Por tanto, cualquier modelo de negocio inclusivo REDD+ que se piense instaurar en el país deberá garantizar la protección de los derechos humanos de sus habitantes, y otorgar una plena participación de dichas comunidades en el proceso, yendo más allá de un consentimiento informado. Se trata de hacerlos co-creadores y co-participes de la iniciativa empresarial. Implica la concepción de esquemas REDD+ que no impongan estrategias preconcebidas a las comunidades, sino que, como lo plantea Hart (2005, 2010), estén basadas en el desarrollo de 'capacidades autóctonas' que entiendan el contexto local y se fundamenten en la construcción de confianza y capital social con la población local.

4.3 Consideraciones Ambientales

Desde un punto de vista ambiental, es importante que un esfuerzo REDD+ reconozca el múltiple valor de los bosques en pie, más allá de su aporte directo a la captura de emisiones de carbono, la cual de por sí es superior a la de los bosques plantados (p. ej su contribución a la estabilidad climática, prevención de desastres naturales, albergue de la biodiversidad, regulación de los ciclos del agua, entre otros). En este sentido, es importante diferenciar las contribuciones hechas por plantaciones forestales las cuales, aún cuando positivas, no logran los mismos niveles de beneficio ambiental que los otorgados por los bosques naturales. De esta forma, se enfatiza en el objetivo mismo de las iniciativas REDD, buscando evitar la degradación y deforestación de las coberturas boscosas aún existentes, y destacando los beneficios de su conservación.

Igualmente, para el diseño de estrategias efectivas es importante tener en cuenta que, como se mencionó en el tercer capítulo, la deforestación en Colombia es un asunto complejo y multidimensional, que barca entre otros la expansión de la frontera agrícola y ganadera, la

Working paper

producción maderera, el cultivo de ilícitos, la población de territorios por crecimiento poblacional, los incendios forestales, y la tala de subsistencia (Slunge, 2008:5).

4.4 Vinculando los Negocios Inclusivos y REDD+ en Colombia

Por último, a continuación se presentan de manera descriptiva tres esquemas de negocio inclusivo que a su vez encajan con los propósitos de las estrategias REDD+, y que se considera podrían ser implementados en Colombia. En cada caso, la descripción se acompaña de un ejemplo de actividades implementadas en otros países que, si bien no fueron concebidas como un proyecto de vinculación de REDD+ y NI; corresponden en su esencia a dicha vinculación y demuestran su potencial y viabilidad.

Es importante mencionar, sin embargo, que dadas las características y alcance de la presente investigación, y sus limitantes en términos de tiempo y acceso a la información –siendo ésta en su totalidad proveniente de fuentes secundarias- no es posible llevar a cabo un análisis exhaustivo de la viabilidad económico-financiera de las propuestas presentadas; lo cual evidentemente es un componente que merece plena consideración al evaluar la sostenibilidad de un proyecto.

De manera general, un análisis detallado de la eficiencia económica de un proyecto REDD+ deberá tomar en consideración varios costos que pueden ser categorizados como i) costos de transacción (de inicio y de implementación), y ii) costos de oportunidad. Los costos de inicio están principalmente relacionados con la constitución del proyecto, incluyendo aspectos como la recolección de información, el diseño del proyecto, la consecución de aprobaciones nacionales e internacionales, y el fortalecimiento de capacidades. Los costos de implementación incluyen tareas administrativas, monitoreo regular (tanto de los resultados de deforestación y degradación, como de los co-beneficios generados) y la ejecución de las actividades propias del proyecto. Por su parte, los costos de oportunidad hacen referencia al beneficio mínimo económico que se debe garantizar a las comunidades –u otros propietarios de los bosques- para que estén dispuestos a cambiar su actividad actual de degradación o deforestación y se involucren activamente con el proyecto REDD+ propuesto. (Rendón Thompson et al. 2009: 9).

Working Paper

Las propuestas a continuación se presentan, por tanto, como puntos de partida en el estudio de las particularidades de los negocios con la BdP en el marco del manejo forestal sostenible, y se proponen como base inicial para el desarrollo de futuras investigaciones que permitan ahondar en el análisis de la viabilidad, sostenibilidad e impacto de los mismos, tanto en términos socioambientales como económicos.

4.4.1 Proveeduría sostenible de insumos de las selvas tropicales

Como se mencionó anteriormente, los bosques tropicales de los países en desarrollo albergan una importante cantidad de la biodiversidad mundial. Y, de hecho, Colombia tiene la mayor concentración de biodiversidad por kilómetro cuadrado en el mundo.

En este sentido, desde un punto de vista de mercado resulta interesante contemplar los bosques, no sólo como fuentes de recursos maderables, sino además, como una inmensa fuente de productos naturales provenientes de las riquezas de la biodiversidad. Así, un esquema de mercados inclusivos basado en REDD+ puede ser desarrollado de manera tal que se evite la deforestación y degradación de los bosques, ofreciendo a las comunidades que en ellos habitan una alternativa de vida viable y sostenible, reconociéndoles un ingreso justo que garantice una mejora en su calidad de vida.

Así por ejemplo, se puede incentivar la conservación de los bosques para hacer un uso sostenible de los productos derivados de su biodiversidad, con diversas aplicaciones de uso comercial, muchas de las cuales son hoy en día incluso desconocidas por la industria y pueden derivarse de la sabiduría indígena. Es importante, evidentemente, conocer y respetar los ciclos de vida de cada especie, respetando los límites para una explotación perdurable.

Igualmente, para el éxito de un modelo de negocio de este tipo es indispensable tener en cuenta el respeto por las tradiciones y conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas que habitan las regiones. En este NI, o BdP de segunda generación en términos de Hart y Simanis, sería predominante un proceso de co-creación y co-innovación con las comunidades, basados en el intercambio de conocimientos y con sensibilidad local. Para esto, se debe disponer de un equipo de

Working paper

personal capacitado que pueda incorporar sólidos criterios comerciales y económicos a la actividad, conservando una perspectiva local.

❖ El caso de Natura Cosméticos: Brasil[10]

Inaugurada en 1969, Natura es hoy en día una empresa líder en el sector cosmético en Brasil, siendo a su vez la más rentable y productiva de las empresas del sector a nivel mundial. Comprometida con la gestión ambiental, sus productos en los mercados de higiene personal y de cosméticos incorporan el concepto de refill o repuesto; no hace pruebas en animales; usa insumos vegetales y orgánicos; utiliza empaques de cartón y pet reciclado y papel ciento por ciento reciclado para la impresión de sus catálogos.

En el año 2000, decidió comprometerse con el desarrollo de las comunidades indígenas, y con el logro de una producción sostenible. Desde entonces, implementó un esquema para su línea de producto EKOS, basada en la proveeduría de materias primas naturales obtenidas de la biodiversidad de las selvas tropicales de la Amazonía, las cuales son cosechadas y extraídas de manera sostenible por las comunidades locales de la región. La empresa trabaja con 27 comunidades, cerca de 2.100 familias, garantizando la perdurabilidad de los recursos naturales, y la viabilidad del desarrollo económico de la población con base en retribuciones justas. Anualmente, la empresa invierte cerca de USD$ 1,4 millones con estas comunidades.

Natura cuenta con una Gerencia de Relaciones con Comunidades (GRC), que entre otros maneja el "Programa de certificación de los proveedores de productos del bosque", el cual rige sus relaciones con las comunidades y garantiza que la producción de sus materias primas sea socialmente responsable. De esta manera Natura tiene unos claros criterios establecidos con el fin de minimizar los riesgos de negocio que pueden derivarse del relacionamiento comercial con comunidades que no cuentan con una experiencia previa en los mercados. La empresa establece relaciones únicamente con asociaciones ya formalizadas y con buena referenciación. Igualmente, se evalúan una serie de requisitos sociales, ambientales y económicos. También se espera que la comunidad se comprometa con la adopción de un buen manejo ambiental, la toma participativa de decisiones,

[10] Con base en información suministrada en la página web oficial de Natura Cosméticos: http://www2.natura.net/Web/Co/desarrollo-sustentable-sostenibilidad-biodiversidad.asp

Working paper

una apropiada gerencia de sus negocios y una buena relación con su territorio. De preferencia, esos grupos deben establecer asociación con otras ONGs o el gobierno, y contar con otros mercados para evitar una dependencia exclusiva de Natura.

4.4.2 Pago por servicios ambientales a las comunidades locales

Como segunda medida, se propone diseñar un esquema de mantenimiento de bosques en comunidad, bajo el cual se proporcione el pago por servicios ambientales a las comunidades. Los esquemas de Gestión Comunitaria de los Bosques (GCB) son ya una forma reconocida de salvaguardia de zonas boscosas en el mundo, e incluso en Colombia ya han sido implementadas algunas pocas iniciativas con las comunidades locales.

Sin embargo, en ocasiones este tipo de esquemas GCB han tendido a limitar el rol de las comunidades a un papel de guardabosques, cumpliendo únicamente con la función de velar por la conservación del recurso forestal. La propuesta que aquí se presenta, concibe un modelo de negocio inclusivo de tipo REDD+, partiendo de las causas mismas de la deforestación, y llevando a la gestión forestal a una segunda etapa de evolución.

Desde la óptica de mercado, es necesario poder ofrecer un mayor valor a la conservación forestal frente a usos comerciales alternos como la explotación maderera o la conversión de tierras para agricultura o ganadería. Además, se debe respetar el hecho de que en la mayoría de los casos los bosques representan la principal fuente de recursos para sus habitantes, quienes llevan a cabo actividades de explotación con propósitos de subsistencia, generando igualmente un impacto en los bosques.

Por ende, la propuesta es incluir en la GCB un esquema de negocio que represente una fuente segura y constante de ingresos para las comunidades, reconociendo un pago por los servicios ambientales que se derivan de los bosques en pie; como por ejemplo la concepción de un parque destinado al ecoturismo. Así mismo, se debe contemplar esquemas de explotación sostenibles bajo los cuales las comunidades puedan derivar su subsistencia haciendo uso de los productos y servicios de los bosques.

Working paper

❖ El caso de Empresa de Desarrollo Económico de La Comarca Embera Wounaan: Panamá[11]

La Comunidad Embera Wounaan es propietaria colectiva de cerca de 430,000 ha de bosque maduro, los cuales gestionan comunitariamente. Desde el año 2009 se han organizado y han creado la Empresa de Desarrollo Económico de la Comarca Emberá Wounaan, NE-DRUA S.A. como su brazo económico.

NE-DRUA ha conceptualizado varios proyectos que les permiten hacer un uso sostenible de su territorio con retribuciones económicas basadas en su riqueza cultural y ecológica. Entre sus proyectos es de destacar el Proyecto de "Turismo para el área de Sambú" que busca desarrollar y promover el turismo étnico, cultural y ambiental hacia la Comarca. Por un lado, el proyecto se basa en la enorme riqueza natural y biodiversidad existente en sus bosques, como también en la misma riqueza cultural y étnica de sus pobladores.

Además del propósito de conservación del hábitat natural que se espera esté presente en todo proyecto eco turístico, son de destacar dos elementos diferenciadores de este caso. En primer lugar, el manejo de todo el proyecto por una empresa que pertenece a la comunidad indígena, y por el otro su propósito de rescate y promoción de las tradiciones y cultura ancestrales de la comunidad local.

Actualmente el proyecto se encuentra en su fase de conceptualización por lo que no es posible contar con estimativos que permitan tener una aproximación a los costos y beneficios económicos y socioambientales derivados del mismo.

4.4.3 Disminución del uso de la leña para subsistencia

Por último, se propone un modelo de negocio inclusivo en el marco REDD+ que de respuesta a uno de los principales usos de subsistencia que se hace actualmente de los bosques: la obtención de leña para su quema, particularmente en lo que concierne a la cocción de los alimentos. La

[11] Con base en información suministrada en Empresa de Desarrollo Económico de La Comarca Embera Wounaan http://www.nedrua.com/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=4&Itemid=4

Working paper

propuesta se basa en proveer estufas eficientes para disminuir la degradación de bosques por combustibles leñosos para uso de subsistencia de las comunidades habitantes de la selva.

Se trataría de un modelo de NI tipo 1, que si bien vincula a la población local en calidad de consumidores, parte del entendimiento mismo de las razones que llevan a las comunidades a degradar los recursos forestales, ofreciendo así una alternativa que mejora su calidad de vida mientras que disminuye el impacto en el cambio climático. La opción de contar con estufas más eficientes no sólo contribuiría a la disminución de la tala de subsistencia, sino que a su vez, reduciría la producción de gases contaminantes a causa de la quema, que también contribuyen al calentamiento global, y pueden afectar la salud de las comunidades.

Dados los costos inherentes a un desarrollo tecnológico de este tipo, y la reducida capacidad financiera de los habitantes de los bosques nacionales, es indispensable que el NI contemple esquemas de micro-financiación que viabilicen el proyecto y garanticen su perdurabilidad y posibilidad de replica. En este sentido, los recursos financieros derivados de REDD+, serían un apoyo económico importante que deberá ser canalizado directamente al beneficio de las comunidades facilitando su adquisición de las tecnologías necesarias.

Existen ya varias opciones de estufas más eficientes, a base por ejemplo de biodigestores que pueden ser implementados para ofrecer opciones de cocción de sus alimentos más sostenibles para las comunidades.

❖ El caso de Biogas Support Programme : Nepal[12]

El "*Biogas Support Programme Nepal*", es una iniciativa del Gobierno Nacional que cuenta con el apoyo de organismos internacionales de cooperación, y es actualmente implementada en su fase IV por la Biogas Sector Partnership Nepal (BSP-Nepal), organización no gubernamental. Contempla la provisión de subsidios y apoyo técnico para las familias, de manera que sea asequible dadas sus condiciones de pobreza. Se trata a su vez del primer esquema en el país en

[12] Con base en Biogass Support Programme Nepal: http://www.bspnepal.org.np/home

Working paper

contar con la aprobación como proyecto MDL, con un ingreso promedio anual por reducción de emisiones de alrededor de US$ 607, 000.

El sistema está basado en proveer una alternativa al uso de la leña, con el objetivo de reducir la deforestación y las emisiones de gases efecto invernadero. Se otorga así una estufa con funcionamiento de gas que va vinculada a un biodigestor que opera con 4 a 8m^3 de abono de ganado. Según estimaciones del programa, el uso de biogas en lugar de leña puede recudir las emisiones anuales de cada hogar en cerca de 2 toneladas de CO^2e. Así mismo, se estima una reducción anual de cerca de 350 mil toneladas de leña utilizada para cocción (a un ratio de 2 toneladas por planta de biogas).

El esquema está especialmente concebido para ayudar a las poblaciones rurales más pobres de manera inclusiva, ofreciéndoles una alternativa viable a su dependencia de la leña para combustión. Por esta razón, el proyecto logró el apoyo del gobierno nacional para proveer subsidios adicionales para los pobres. En esta estrategia cuenta con la colaboración de organizaciones para el desarrollo e instituciones microfinancieras, principalmente el Grameen Bank, quienes cuentan con estándares y mecanismos específicos para identificar a la población pobre y ofrecerles servicios financieros acorde a sus necesidades particulares.

A diciembre de 2010, el proyecto había llegado a todos los 75 distritos del país, con 98% de sus cerca de 230,000 plantas instaladas en funcionamiento. A la fecha, más de 1,300,000 personas eran beneficiarios directos de una planta de biogas, y se había generado empleo para más de 14,000 personas.

5 CONCLUSIÓN

En conclusión, el estudio aquí presentado permite tener una aproximación a las formas en que es posible desarrollar modelos de negocio con criterios inclusivos que a su vez encajen en esquemas REDD+, ayudando así a dar respuesta a dos de los problemas mundiales más apremiantes en la actualidad: la pobreza y el cambio climático.

Working paper

Hemos visto como, bajo estrategias de mercado diseñadas con criterios de inclusión social, que fomenten la plena participación de las comunidades locales y garanticen la protección y respeto de sus derechos, existe el potencial para adelantar esquemas de negocios inclusivos REDD+ que simultáneamente ayuden a evitar la deforestación y degradación de los bosques naturales, y representen una mejora sostenible en la calidad de vida de las poblaciones habitantes de las zonas forestales. Para esto, resulta de particular importancia entender las causas centrales de la deforestación, para así poder ofrecer alternativas viables y sostenibles que representen un verdadero incentivo para sustituir las actividades causantes del daño ambiental.

Evidentemente, el análisis aquí presentado no pretende ser exhaustivo ni bridar un modelo único de integración de ambas temáticas, reconociendo sus limitaciones para establecer la viabilidad, sostenibilidad e impacto de los proyectos sugeridos. Por el contrario, busca servir de base e incentivo para el desarrollo de futuras investigaciones en la materia, así como de actividades y proyectos piloto que puedan probar y complementar en la práctica las conclusiones y observaciones aquí contenidas.

Working paper

REFERENCIAS

Anderson, J. and Billou, N. (2007). Serving the World's Poor: Innovation at the Base of the Economic Pyramid. *Journal of Business Strategy*, 28 (2), 14-21.

ANDI (2010). Resultados Encuesta de Responsabilidad Social 2009-10. Bogotá: Autor.

Bonilla, L. (2008). Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*. Cartagena: Banco de la República- Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). 39 pp.

CECODES (2010). *Negocios Inclusivos una Estrategia Empresarial para reducir la Pobreza: avances y lineamientos*. Bogotá: Autor. 145 pp.

CECODES-SNV (2008). *Los Negocios Inclusivos en Colombia*. Bogotá: Autor. 84 pp

DANE y DNP (2010). Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP). Cifras de Pobreza, Pobreza Extrema y Desigualdad 2009. Bogotá: Autores.

DNP (2011). Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 Prosperidad para Todos. Bogotá

Galvis, L. y Roca, A. (2010). Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*. Cartagena: Banco de la República- Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). 44 pp.

Hahn, R. (2009). The Ethical Rational of Business for the Poor – Integrating the Concepts Bottom of the Pyramid, Sustainable Development, and Corporate Citizenship. *Journal of Business Ethics*, 84,313–324. doi 10.1007/s10551-008-9711-6

Hammond A. et al. (2007). *The Next 4 Billion: Market Size and Business Strategy at the Base of the Pyramid.* Washington, DC: World Resources Institute and International Finance Corporation. 151 pp.

Hart, S. (2010). *Capitalism at the Crossroads. Next generation business strategies for a post-crisis world.* New Jersey: Wharton School Publishing (3rd edition). 322 pp.

Hart, S. and Prahalad C.K. (2002). The fortune at the bottom of the pyramid. *Strategy+Business*, 26, 54-67.

Hart, S. and Simanis, E. (2008). *The Base of the Pyramid Protocol: Toward Next Generation BoP Strategy.* Ithaca: Cornell University (2nd edition). 51 pp.

Herrera, B (2010). Responsabilidad social empresarial y acceso de las empresas a la economía global. En *Responsabilidad Social Empresarial, una reflexión desde la gestión lo social y ambiental.* Martinez C. (Ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 228 pp.

IDEAM, 2010. *Informe Anual sobre el Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en Colombia - Bosques 2009.* Bogotá: Autor. 236 pp.

IPCC, 2007: *Cambio climático 2007: Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático* [Equipo de redacción principal: Pachauri, R.K. y Reisinger, A. (directores de la publicación)]. Ginebra: Autor. 104 pp.

Jenkins, B. and Eriko, I. (2009). *Business Linkages: Enabling Access to Markets at the Base of the Pyramid.* Report of a Roundtable Dialogue March 3-5, 2009, Jaipur, India. Washington, DC: International Finance Corporation, International Business Leaders Forum, and the CSR Initiative at the Harvard Kennedy School.

Lariú A. and Strandberg L., (2009). Negocios Inclusivos: Creando valor para las empresas y para la población de bajos ingresos. Cátedra "la Caixa" de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo.

Organización Internacional del Trabajo - OIT (2010). *Panorama Laboral 2010*. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2010. 142 pp.

Ortega-P., S.C., A. García-Guerrero, C-A. Ruíz, J. Sabogal. & J.D. Vargas (eds.) (2010). *Deforestación Evitada. Una Guía REDD + Colombia.* Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial; Conservación Internacional Colombia; Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF); The Nature Conservancy; Corporación Ecoversa; Fundación Natura; Agencia de Cooperación Americana (USAID); Patrimonio Natural - Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas y Fondo para la Acción Ambiental. 72 pp.

Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo - PNUD (2010). *Crecimiento de Mercados Inclusivos: Estrategias empresariales para la superación de la pobreza y la exclusión en Colombia*. Bogotá: Autor. 172 pp.

Prahalad, C.K. (2005). *The fortune at the bottom of the pyramid.* New Jersey: Wharton School Publishing.

Rendón Thompson, O.R., Baker, T.R., Healey, J., del Castillo, D., Jones, J.P.G., Román Cuesta, R.M. (2009). *Criterios e indicadores para proyectos REDD, Proyecto 'Fortalecimiento de Capacidades para Pagos por Servicios Ambientales (carbono y biodiversidad) en la Amazonia Peruana*. Universidad de Leeds, Reino Unido. 40pp.

Rodríguez Fernández J.M (2007). Responsabilidad social corporativa y análisis económico: práctica frente a teoría. *Ekonimiaz* No. 65, 2. 12-49.

Sen, A. y Kliksberg, B. (2007). *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado.* Barcelona: Ediciones Deusto. 322 pp.

Working paper

SNV and World Business Council for Sustainable Development [WBCSD]. (2008). *Inclusive Business profitable business for successful development.* Quito: Authors.

Slunge, D. (2008). *Conflict, Environment and Climate Change in Colombia*. Environmental Economics Unit (EEU), Department of Economics, University of Gothenburg. Policy Brief.

Visser, W. Matten, D. Pohl, M. and Tolhurst, N. (Eds.) (2010). *The A-Z of corporate social responsibility Rev. and updated ed.* Wiltshire: John Wiley & Sons. 470pp.

World Bank (2004). *Sustaining forests: a development strategy.* Washington, DC: Autor. 99 pp.

WBCSD (2010). *Business and development. Challenges and opportunities in a rapidly changing world.* Geneva: Autor. 28 pp.

Páginas Web consultadas

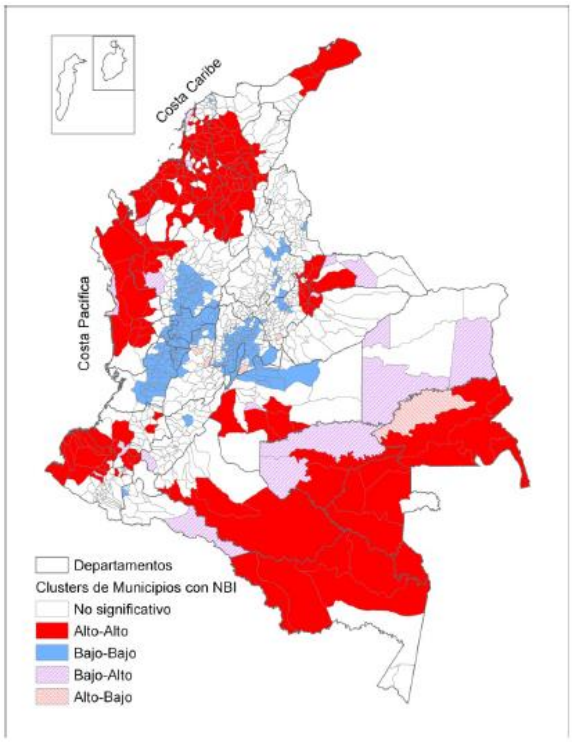
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]
  http://www.dane.gov.co/
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)
  http://www.ipcc.ch/
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (IDEAM)
  http://institucional.ideam.gov.co/jsp/index.jsf
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC)
  http://www.igac.gov.co/
- Presidencia de la República de Colombia, Sistema informativo del Gobierno
  http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Septiembre/Paginas/20100924_07.aspx
- Red Iberoamericana de Negocios Inclusivos
  http://www.negociosinclusivos.org/es/
- Sistema de Información Ambiental de Colombia _SIAC
  http://www.siac.gov.co
- Sistema Nacional de Áreas Protegidas [SINAP] – Parques Nacionales Naturales de Colombia
  http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.11
- The United Nations Collaborative Programme on Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation in Developing Countries
  http://www.un-redd.org/
- The United Nations Framework Convention on Climate Change
  http://unfccc.int/2860.php

Working paper

ANEXO 1

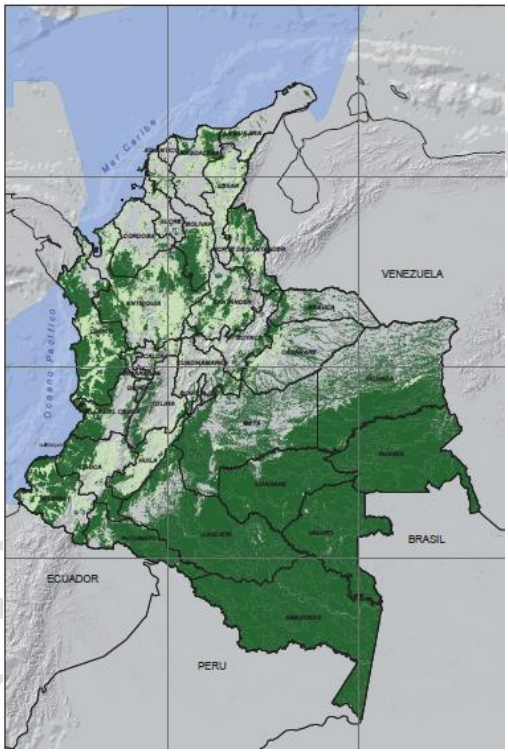
Mapas comparativos de pobreza, densidad poblacional de grupo minoritarios y cobertura boscosa en Colombia

1. Clusters de pobreza en el año 2005



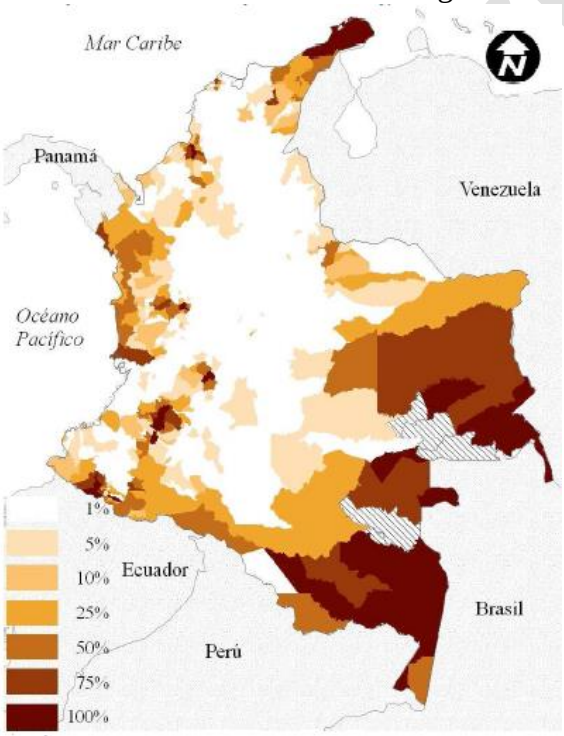
Fuente: Galvis y Roca, 2010. pág 29

2. Cobertura boscosa



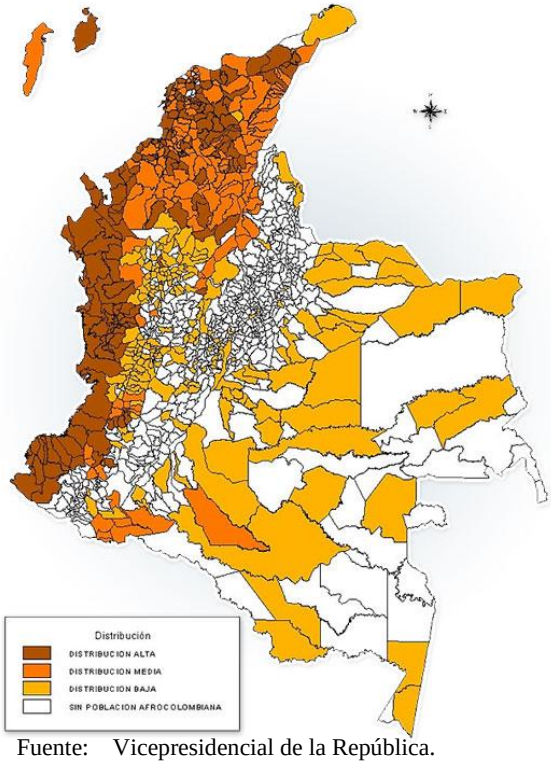
Fuente: IDEAM 2009 pág 41

3. Densidad de Población Indígena



Fuente: Romero, 2010. pág 3

4. Densidad de Población Afrocolombiana



Fuente: Vicepresidencial de la República. Comisión Afrocolombiana